

Lectio divina

1 - Qué es y cómo se hace

Lectura orante y eclesial de la Palabra de Dios (Lectio Divina)

Al finalizar el gran jubileo de 2000, Juan Pablo II, en la Carta apostólica *Novo Millennio Ineunte*, ha llamado a la Iglesia a tomar conciencia de su tarea evangelizadora en el nuevo milenio. La invita a poner su mirada en Cristo (Cap. II) y a caminar desde Él (Cap. III). La primacía de la gracia debe impregnar los programas pastorales (38). En este contexto, la centralidad de la palabra de Dios es consecuencia lógica y vital:

(...) Desde que el Concilio Vaticano II ha subrayado el papel preeminente de la palabra de Dios en la vida de la Iglesia, ciertamente se ha avanzado mucho en la asidua escucha y en la lectura atenta de la Sagrada Escritura. Ella ha recibido el honor que le corresponde en la oración pública de la Iglesia. Tanto las personas individualmente como las comunidades recurren ya en gran número a la Escritura, y entre los laicos mismos son muchos quienes se dedican a ella con la valiosa ayuda de estudios teológicos y bíblicos. Precisamente con esta atención a la palabra de Dios se está revitalizando principalmente la tarea de la evangelización y la catequesis (NMI 39).

El Papa resalta también los desafíos

(...) Hace falta, queridos hermanos y hermanas, consolidar y profundizar esta orientación, incluso a través de la difusión de la Biblia en las familias. Es necesario, en particular, que la escucha de la Palabra se convierta en un encuentro vital, en la antigua y siempre válida tradición de la lectio divina, que permite encontrar en el texto bíblico la palabra viva que interpela, orienta y modela la existencia (Idem).

La consecuencia del encuentro vivo con la Palabra es el anuncio de Jesucristo. La

mujer samaritana, después de su encuentro con Jesús, corre al encuentro de los suyos llamándolos para que vengan a ver aquel le ha dicho la verdad (Jn 4, 29). Ellos, al encontrarse con Jesús, dirán que creen en él porque al oírlo han descubierto que es el salvador (Jn 4, 42).

Quién se ha encontrado con el Salvador ya no puede estar quieto y hace suyas la palabra de Pablo “¡ay de mí si no predicara el Evangelio!” (1 Co 9,16).

La lectura de la Palabra es “en” y “con” la Iglesia

La Iglesia, desde sus inicios, ha bebido de la Palabra y, movida por el Espíritu, la ha consignado por escrito para vida de la misma comunidad. Es el Espíritu del Señor quien le ha enseñado y conducido al encuentro con Cristo en la Escritura, que es Palabra escrita de Dios para nosotros.

Hoy, animados por el mismo Espíritu, somos conducidos al manantial del agua viva que es esta Palabra. La Iglesia del tercer milenio ha redescubierto gozosa la veterana tradición de la Lectio Divina “para encontrar en el texto bíblico la palabra viva que interpela, orienta y modela la existencia”

¿Qué es la Lectio Divina?

Nos remontamos a Guigo II, monje cartujo (S XII). El nos ha legado la sistematización de la lectura de la Palabra hecha en los monasterios de la edad media. Mientras en las aulas académicas se discutía la teología, los monjes hacían de la Biblia el libro de oración con un sencillo método:

| | |
|---------------------|----------------------|
| <i>lectio</i> | <i>lectura</i> |
| <i>meditatio</i> | <i>meditación</i> |
| <i>oratio</i> | <i>oración</i> |
| <i>contemplatio</i> | <i>contemplación</i> |

Esa es la base que hasta hoy se mantiene para orar la Palabra. En el transcurso del tiempo este esquema ha experimentado modificaciones, pero sigue manteniéndose como base en la mayoría de los métodos de lectura bíblica.

¿Cómo se hace la Lectio Divina?

El método es muy sencillo. Se propone el siguiente esquema:

| Sagrada Escritura es... | | | |
|--|--|--|--|
| Palabra de Dios escrita | por inspiración del Espíritu Santo | | confiada a la Iglesia para la salvación |
| 1 Leer | 2 Meditar | 3 Orar | 4 Actuar |
| ¿Qué dice el texto bíblico? | ¿Qué nos dice el Señor por medio de su Palabra? | ¿Qué le decimos al Señor motivados por su Palabra? | ¿A qué conversión y acciones nos invita el Señor? |
| <i>Comprender la Palabra...</i> para descubrir lo que Dios nos enseña mediante el autor inspirado | <i>Actualizar la Palabra...</i> para interpelar la vida, conocer su sentido, mejorar nuestra misión y fortalecer la esperanza | <i>Orar la Palabra...</i> para dialogar con Dios y celebrar nuestra fe en familia o comunidad | <i>Practicar la Palabra...</i> para conducir la vida (actuar), según los criterios de Dios (conversión) |

En este esquema se aprecia la coherencia y la sencillez del método propuesto para que la *Lectio divina* pueda ser hecha por cualquier persona de manera individual y también en comunidad.